

Boletín del FMI

Países de bajo ingreso

El FMI adopta medidas destinadas a esclarecer los objetivos de la asistencia

Por Jan Kees Martijn y Shamsuddin Tareq
20 de julio de 2007

- El FMI promoverá el uso óptimo de la asistencia.
- El Directorio Ejecutivo del FMI aprueba las propuestas formuladas.
- Las propuestas se incorporarán en las directrices operativas del FMI.

Las estrategias adoptadas por el FMI para el uso de la ayuda en los países de bajo ingreso son seguidas muy de cerca por sus detractores y por su propia oficina fiscalizadora; en este contexto, el Fondo está adoptando medidas destinadas a esclarecer su papel de asesor de los países miembros en lo que respecta a la gestión de las voluminosas y volátiles afluencias de ayuda.

El problema a abordar es la necesidad de lograr niveles más elevados de crecimiento económico a fin de reducir la pobreza absoluta en muchas regiones del mundo y evitar, al mismo tiempo, las perturbaciones desestabilizadoras de la economía desatadas por las afluencias imprevistas de ayuda, que pueden causar inflación, estrangulamiento económico e inestabilidad cambiaria, lo cual a su vez puede empeorar incluso la situación de los pobres.

El 6 de julio, los miembros del Directorio Ejecutivo del FMI se reunieron para estudiar la forma en que el FMI —que actualmente cuenta con 185 países miembros— puede promover un uso eficaz y sostenible de la asistencia. El Directorio aprobó varias recomendaciones para utilizar de la mejor manera posible esa ayuda.

El debate se basó en dos series de estudios preparados por el personal del Fondo, que fueron publicados el 19 de julio: uno de ellos ([*Aid Inflows—The Role of the Fund and Operational Issues for Program Design*](#)) trata sobre los aspectos generales del diseño de los programas y el otro ([*Fiscal Policy Response to Scaled-Up Aid*](#)) sobre cuestiones de política fiscal. Las conclusiones del debate se integrarán en la labor del FMI en este terreno —por ejemplo, en la actualización del marco de sostenibilidad de la deuda efectuada el año pasado— a fin de presentar un enfoque operativo de gran alcance para orientar la labor del FMI en los países de bajo ingreso.

Los flujos de ayuda son impredecibles

La comunidad internacional ha contraído un compromiso de respaldar a los países de bajo ingreso en sus esfuerzos por alcanzar los [Objetivos de Desarrollo del Milenio](#) (ODM) mediante un aumento de la asistencia y un mejor suministro de la misma. Si bien la asistencia oficial para el desarrollo se redujo levemente en 2006 en comparación con el año anterior, la ayuda provista por las “economías emergentes

donantes”, y otros flujos privados, en particular los provenientes de fondos de salud, están aumentando (véase [Where's the Money?](#)).

La ayuda externa puede proveer recursos complementarios para que los países traten de cumplir sus objetivos de desarrollo, aunque también puede ser impredecible y puede dificultar la gestión macroeconómica, especialmente si los volúmenes de asistencia aumentan pronunciadamente.

El FMI desempeña una importante labor al ayudar a los países a crear y mantener un entorno macroeconómico favorable para el uso eficaz de la asistencia. La ayuda que el FMI provee a los países para que estos elaboren marcos de política que promuevan un crecimiento duradero y la reducción de la pobreza y, al mismo tiempo, permitan mantener la estabilidad macroeconómica y la sostenibilidad de la deuda, es un componente integral de su [Estrategia a Mediano Plazo](#).

En particular, esta estrategia pone énfasis en la labor de asesoramiento del FMI en los países de bajo ingreso en cuanto a la adopción de políticas macroeconómicas apropiadas para administrar las corrientes de ayuda, que, si bien han aumentado, son muy volátiles. El FMI, a través de esa labor, promueve un uso exhaustivo de la ayuda en un contexto multianual, atenuando el gasto público anual. En los países en que aún no se ha alcanzado la estabilidad macroeconómica y el nivel de reservas es bajo, una estrategia prudente conlleva el ahorro inicial de una parte de la asistencia, a fin de crear un fondo adecuado de reservas que pueden utilizarse cuando los niveles de ayuda sean inferiores a lo previsto.

Respuesta del Directorio frente a las inquietudes surgidas

En su reciente reunión, el Directorio Ejecutivo abordó en parte las inquietudes formuladas por la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) del FMI en relación con el papel del Fondo en el suministro de [asistencia a África subsahariana](#). En su informe, que fue publicado en febrero de este año, la OEI observa que es posible proveer directrices más precisas sobre varios aspectos, entre ellos, los pronósticos de asistencia, la gestión de los flujos complementarios de ayuda y el análisis de escenarios alternativos para evaluar el monto de asistencia que puede absorberse eficazmente.

El debate se centró en los efectos del aumento de la ayuda en la labor de asesoramiento y el diseño de los programas del FMI. Las siguientes son algunas de las principales recomendaciones respaldadas por el Directorio:

- En los programas de políticas respaldados por el FMI se deberá propugnar un uso íntegro y eficaz de la ayuda a lo largo del tiempo, a tono con la capacidad y las necesidades del país en materia de desarrollo, pero manteniendo la estabilidad macroeconómica.
- Para lograr un uso eficaz de la ayuda, los incrementos del gasto presupuestario en base a la asistencia deben coordinarse estrechamente con las políticas monetarias y cambiarias.
- El personal técnico del FMI deberá estar disponible para ayudar a las autoridades nacionales a elaborar marcos macroeconómicos alternativos en base a un aumento de la asistencia.

- Los programas de gasto deberán formularse en el contexto de un marco fiscal a mediano plazo. Una trayectoria de gasto acompasada permitirá que los países hagan frente de manera más eficaz a la volatilidad e incertidumbre de la ayuda y que garanticen un financiamiento adecuado para todos los programas de gasto.
- Los límites para el gasto en remuneraciones establecidos en los programas respaldados por el FMI solo deberán aplicarse en casos extraordinarios, y deberán ser flexibles para dar cabida a flujos de ayuda complementarios en los sectores fundamentales para el desarrollo.
- El fortalecimiento de los sistemas de gestión financiera pública es fundamental para promover la eficiencia del gasto público.
- Para reducir la dependencia a largo plazo de la ayuda es esencial mejorar la movilización del ingreso nacional.
- Los documentos del programa deberán contener una descripción precisa del proceso de formulación del mismo.

Estas y otras recomendaciones se examinan con mayor detalle en [dos artículos](#) basados en las dos series de estudios sobre el uso de la asistencia preparados por el personal técnico del FMI para el debate del Directorio Ejecutivo.

Jan Kees Martijn es Subjefe de División del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI y Shamsuddin Tareq es Subjefe de División del Departamento de Finanzas Públicas.

Traducción del artículo extraído de la revista del *Boletín del FMI* disponible en www.imf.org/imfsurvey.